

Organizarse para

luchar contra

Trump

y su agenda

imperialista



Sección internacional Socialismo o Barbarie (págs. 6-9)

Un demagogo llega a la presidencia de EUA



Frente de Izquierda en Argentina



Organizarse para luchar contra Trump y los planes de ajuste de los gobiernos del área

El 09 de noviembre resultó electo Donald Trump como presidente de los Estados Unidos. Su campaña se sustentó en un discurso xenófobo, racista, machista y contrario al “consenso globalizador” imperante en las últimas tres décadas.

Debido a esto, su ascensión al poder de la principal potencia capitalista despertó un repudio y temor a nivel internacional, el cual incluye (por diferentes razones e intereses) desde empresarios y políticos burgueses que temen una desestabilización de la economía internacional por las medidas proteccionistas anunciadas por Trump, hasta sectores explotados y oprimidos que identifican al magnate neoyorquino con una profundización de los ataques contra sus derechos democráticos y conquistas sociales.

En esta edición de Prensa Socialista publicamos el artículo “Un demagogo llega a la presidencia de los Estados Unidos” (p. 6-7), donde se profundizan las razones del triunfo de Trump y sus implicaciones políticas a nivel internacional. En este editorial analizaremos las posibles implicaciones de su administración sobre Costa Rica y Centroamérica.

UN PROGRAMA REACCIONARIO CONTRA EXPLOTADOS Y OPRIMIDOS EN TODO EL MUNDO

Un primer elemento por analizar es el carácter del programa de Trump, el cual representa una novedad (por la derecha) con respecto a sus opositores demócratas y a lo interno del partido Republicano. Desde la Corriente Socialista o Barbarie (SoB) definimos que Trump promovió una **candidatura “nacional imperialista” reaccionaria**, que hizo “click” con un sector de la población estadounidense que vio empeoradas sus condiciones de vida por la crisis económica capitalista abierta en 2008, en particular los denominados “blue-collars whites” (trabajadores blancos de cuello azul), quienes identifican sus problemas de desempleo con la llegada de mi-

grantes y la relocalización de empresas estadounidenses en países del tercer mundo con los tratados de libre comercio¹.

Dada la ausencia de una alternativa de izquierda socialista y la demagogia populista desarrollada por Trump durante la campaña, este sector de la clase trabajadora encontró en la figura del magnate una “nueva” opción ante la continuidad de la casta política de los republicanos y demócratas, los cuales identifican como responsables de sus problemas.

De esta manera, el programa levantado por Trump en la campaña electoral, abiertamente reaccionario en clave nacionalista (“hacer a los EUA grandes otra vez”) y agresivo contra sectores oprimidos en general (inmigrantes, afroamericanos, mujeres, etc.), **fortalece el giro hacia la derecha a nivel internacional**. Sintomático de esto, es que su victoria fuera celebrada por varias de las figuras más destacadas de la ultra-derecha racista y xenófoba europea: Nigel Farage, líder de la campaña por el Brexit (con un perfil de derecha y xenófobo) y asesor de Donald Trump; Gert Wilders, político holandés abiertamente xenófobo que es el favorito para las elecciones de marzo próximo, Marie Le Pen, líder del ultra-derechista y xenófobo Frente Nacional en Francia, entre otros.

En Centroamérica el triunfo de Trump generó más temores que simpatías en las esferas oficiales, pues varios gobiernos tienen diferencias con sus posturas en cuanto al tema migratorio y comercio exterior (lo cual detallaremos más adelante). A pesar de esto y, en un sentido general, **su triunfo fortalece a estos gobiernos y los partidos patronales del área para aplicar planes de ajuste contra la clase trabajadora y profundizar las formas de opresión contra otros sectores sociales**.

ATAQUES CONTRA LOS INMIGRANTES EN LOS EUA

Otro rasgo del “nacionalismo

imperialista” de Trump es su xenofobia contra los inmigrantes, en particular contra los árabes (que asoció con terroristas) y los latinos (que estigmatizó como violadores y ladrones). Durante su campaña amenazó con deportar inmediatamente los once millones de trabajadores indocumentados (“ilegales” en la jerga de los políticos burgueses) que se estima viven en Estados Unidos, aunque recientemente varió su discurso prometiendo deportar inmediatamente a los inmigrantes que representaran un peligro para la seguridad de los Estados Unidos. Número más, número menos, no hay duda que la administración Trump lanzará un ataque directo contra los trabajadores inmigrantes y, en este sentido, millones de centroamericanos se verán expuestos a ser deportados.

Se estima que en los Estados Unidos residen 2.9 millones de centroamericanos, siendo que dos de cada cinco están sin estatus migratorio legal, es decir, alrededor de **1 millón 160 mil**. Las remesas de esos trabajadores constituyen una porción significativa del Producto Interno Bruto (PIB) de cada país: Honduras 18%, El Salvador 15.8%, Guatemala 10.75% y Nicaragua 9.4%. De producirse una deportación masiva de inmigrantes de la región, esto afectará sensiblemente la fuente de ingreso de millones de familias en la región que dependen de las remesas para subsistir, dado que el miserable capitalismo semicolonial centroamericano es incapaz de garantizarles empleo formal. Además, Trump planteó durante la campaña que sólo los migrantes legales podrían enviar remesas, de forma tal que incluso quienes se salven de ser deportados, verán obstruida el envío de dinero para sus familiares en Centroamérica.

EL PROTECCIONISMO IMPERIALISTA Y EL CAPITALISMO SEMICOLONIAL CENTROAMERICANO

Por último, abordaremos lo concerniente al programa económico de Trump, el cual consiste en establecer medidas proteccionistas sobre la economía estadounidense. Esto representa un cambio con relación a las anteriores administraciones demócratas y republicanas, las cuales impulsaron el “consenso globalizador” imperante desde finales de los ochenta hasta la actualidad. Producto de esto son los tratados de libre comercio, los cuales permitieron la relocalización de empresas estadounidense en países

semicoloniales para producir a un menor costo, dado que la fuerza de trabajo es más explotada en esas regiones.

Trump quiere revertir este consenso globalizador y, para eso, plantea varias medidas que cuestionan los espacios comerciales abiertos en las últimas décadas entre Estados Unidos y los países centroamericanos, cuyas consecuencias serían trasladadas por los gobiernos y cámaras patronales sobre la clase trabajadora de sus respectivos países.

Por ejemplo, quiere renegociar el TLC con México y retirar a los Estados Unidos del Tratado Transpacífico (TTP, reúne a varias de las principales economías mundiales y representan un 40% de PIB mundial), para blindar el mercado estadounidense de las importaciones de esos países.

Como socialistas nos oponemos a los tratados de libre comercio, pues son instrumentos diseñados para favorecer a las grandes empresas transnacionales y gran parte de los capitalistas locales, en detrimento de la clase trabajadora y el conjunto de sectores explotados. En el caso de Trump su crítica al libre comercio la realiza desde un ángulo de clase muy distinto: representa un sector de la burguesía imperialista que ve en el proteccionismo una forma para preparar nuevos ataques contra los países semicoloniales y nunca para beneficiar a la clase trabajadora.

Aún no está claro si Trump va plantear renegociar el TLC con Centroamérica, pero de hacerlo dejaría expuesto (aún más) la vulnerabilidad del modelo de desarrollo implementado por las burguesías centroamericanas que, durante décadas, han sido fieles sirvientes al imperialismo yanqui y colocaron las economías de la región en total dependencia del mercado estadounidense. Por otra parte, Trump declaró que va revocar la “Offshoring Act” durante los primeros cien días de su mandato, lo cual le permitiría poner impuestos a las importaciones en los Estados Unidos (particularmente a las provenientes de México y China).

Entre 2003 y 2010 las exportaciones de la región hacia los Estados Unidos crecieron un 10%, representando un 65% del total de exportaciones de todos los países centroamericanos (un 40% para el caso de Costa Rica). Así las cosas, si el mercado estadounidense se cerrara (aunque sea parcialmente) para las exportaciones centroamericanas, no tardaría mucho en ge-

nerar mayores problemas económicos en la región, los cuales serían trasladados por las burguesías locales hacia la clase trabajadora en sus respectivos países.

Finalmente, Trump apuesta por incentivar el retorno de empresas estadounidenses a su país, reduciendo el impuesto corporativo de un 35% a un 15%. En el caso de Costa Rica, el 70 de la Inversión Extranjera Directa (IED) proviene de los Estados Unidos, así que este incentivo podría transformarse en la salida de empresas del país y un aumento del desempleo.

¡A LAS CALLES CONTRA LA AGENDA IMPERIALISTA DE TRUMP Y LOS PLANES DE AJUSTE DE LOS GOBIERNOS CENTROAMERICANOS!

El gobierno de Trump no representa más de lo mismo, sino que implica el ascenso al poder de un presidente con una agenda “nacional imperialista” reaccionaria en contra de los de abajo en los Estados Unidos y países oprimidos por el imperialismo yanqui.

Aunado a esto, en toda la región los gobiernos burgueses aplican planes de ajuste sobre la clase trabajadora y sectores explotados, algo que podría profundizarse aún más con las políticas proteccionistas de Trump: **¡los burgueses centroamericanos no van a dudar un instante en recargar sobre los de abajo los efectos negativos que produzcan las medidas de Trump en sus negocios!**

De ahí que sea necesario prepararse para luchar contra las repercusiones de los planes imperialistas de Trump y las políticas de ajuste que ejecutan los gobiernos burgueses en la región.

A las pocas horas de resultar electo Trump, miles de estudiantes, mujeres, afroamericanos y miembros de la comunidad LGBTI, tomaron las calles en varias ciudades de los Estados Unidos para expresar su repudio contra el nuevo gobierno y su agenda reaccionaria e imperialista. Esta es la ruta que deben tomar la clase trabajadora y el conjunto de explotados y oprimidos, para enfrentar los desafíos que representa el giro a la derecha a nivel internacional.

¹ Trump también capitalizó el apoyo de sectores de ultra derecha de los Estados Unidos, motivados por sentimientos racistas y conservadores contra los derechos de las mujeres y LGBTI.

PRENSA SOCIALISTA

Director:
Santiago M.

Teléfono:
8830-7069

Diagramación:
Víctor Artavia.

Correo electrónico:
correos@npscostarica.com

Revisión de estilo:
Carolina Funes y Heidi Valencia

Los artículos firmados representan la opinión de sus autores y no necesariamente la opinión editorial.

Páginas Web:
www.npscostarica.blogspot.com
www.socialismo-o-barbarie.org

¿Lobby parlamentario o Huelga Indefinida? Las perspectivas de lucha contra la Ley de Empleo Público

El 01 de noviembre se realizó el Encuentro Popular convocado por el **Bloque Unitario Sindical y Social Costarricense (BUSSCO)**, principal conglomerado de sindicatos y organizaciones sociales del país. El objetivo del espacio era discutir acciones de lucha para enfrentar el combo de leyes que atacan el empleo público (instauración de salario único, supresión de componentes salariales y otras conquistas similares).

Desde el **Nuevo Partido Socialista (NPS)** nos hicimos presentes a saludar el espacio y plantear la necesidad de construir una huelga indefinida del sector público en defensa de los pluses salariales que, además, incorpore reivindicaciones del sector estudiantil, campesino, etc.

¿QUÉ DISCUTIÓ Y RESOLVIÓ EL ENCUENTRO POPULAR?

La actividad tuvo una asistencia aproximada de 500 representantes de organizaciones sindicales, movimientos sociales y partidos de izquierda de diferentes partes del país, quienes evidenciaron su disposición de lucha contra las leyes que atacan el empleo público.

Pero esta disposición a luchar de las bases no tuvo correspondencia con las orientaciones asumidas por el Encuentro Popular...o mejor dicho, la ausencia de resolución alguna. El Comité Político de BUSSCO estructuró el Encuentro de forma tal que se priorizaron las intervenciones de algunas figuras sindicales y los largos discursos de diputados del Frente Amplio (FA) y Acción Ciudadana (PAC), limitando al mínimo cualquier espacio para que se discutiera y votara un plan de lucha desde las bases.

Lo más absurdo del caso, es que los organizadores invitaron a la diputada Sandra Pizk de Liberación Nacional (PLN), principal promotora de los proyectos de empleo público, para que “explicara” sus argumentos. Como era predecible,

esto devino en un debate improvisado con la diputada Pisk (quien cuenta con todo el espacio en medios de prensa burguesa para exponer sus propuestas), pero que no aportó nada concreto para orientar la lucha contra estos proyectos en los meses venideros, los cuales son sumamente peligrosos dado la coyuntura desmovilizadora que se impone con las fiestas de fin de año y las vacaciones de trabajadores de la educación pública.

Así las cosas, el Encuentro Popular dedicó gran parte de la mañana para que intervinieran los diputados del FA y PAC, otro tanto para la presentación de la diputada Pisk y, casi que de forma administrativa, al final se “abrió” el uso de la palabra por menos de 20 minutos (¡para una actividad de 500 personas!), pues al ser la 1 pm finalizó abruptamente la actividad para entregar el auditorio y gran cantidad de personas no pudieron hacer uso de la palabra.

Por esto el Encuentro Popular no votó ningún plan para construir una huelga indefinida para derrotar los proyectos de ley de empleo público, trasladando la responsabilidad de esto para la reunión semanal de BUSSCO donde se reúnen unas decenas de representantes sindicales. De esta manera, el potencial de lucha reunido en el Encuentro fue desaprovechado por la orientación impuesta desde la Comisión Política de BUSSCO, pues no se discutió y ni votó ningún plan escalonado para organizar la huelga contra los ataques del gobierno y los partidos patronales.

LAS DIRIGENCIAS SINDICALES APUESTAN A LA “MATEMÁTICA PARLAMENTARIA”

Durante el Encuentro quedó en evidencia una discusión más profunda sobre ¿qué estrategia utilizar para derrotar el combo de leyes de empleo público? Un sector de las dirigencias sindicales (aunque sin decirlo abiertamente) apuestan



Encuentro Popular de BUSSCO realizado el 01 de noviembre, con la participación de 500 personas de todo el país.

al lobby parlamentario para defender los salarios del sector público, antes que priorizar la organización de una huelga indefinida del sector público junto con otros sectores sociales¹.

Por esto la actividad tuvo como centro de atención a los diputados a favor y en contra del combo de leyes de empleo público, discutiendo sobre la posibilidad de que sean votadas mediante la vía rápida en la Asamblea Legislativa (que requiere mayoría calificada de 38 votos). Esto explica que las dirigencias sindicales no incluyan al gobierno de Luis Guillermo Solís como principal artífice de los ataques contra los salarios en el sector público, pues haría más imperiosa la organización de la huelga indefinida, antes que guardar expectativas con el lobby parlamentario.

Desde el NPS alertamos que no derrotaremos el combo de leyes de empleo público con la estrategia de la “matemática parlamentaria”, es decir, sumando y restando votos de diputados en la Asamblea Legislativa y dedicando grandes esfuerzos para hacer lobby parlamentario. Son bienvenidos todos los diputados y diputadas que se solidaricen en la lucha contra este combo de leyes, pero siempre como un punto de apoyo secundario para fortalecer la movilización de los trabajadores y trabajadoras.

Para derrotar esta ofensiva del gobierno y partidos patro-

nales contra el sector público **es preciso retomar los métodos históricos de lucha de la clase trabajadora y el conjunto de sectores explotados y oprimidos, apostando todo a la “matemática de la lucha callejera”**: sumando más sectores con reivindicaciones propias a la lucha, organizando centros de trabajo y estudio para cuando inicie la huelga, preparando políticamente a las bases sindicales, gestando la unidad real de todas las organizaciones sindicales del sector público y otros movimientos sociales, etc.

¡HAY QUE PREPARAR LA HUELGA INDEFINIDA CONTRA LAS LEYES DE EMPLEO PÚBLICO!

El gobierno y los partidos patronales están decididos a avanzar con el Combo contra el empleo público y el Plan Fiscal, aunque tienen claro que llevar a fondo esta política es muy difícil por la capacidad de movilización del sindicalismo del sector público, principalmente del magisterio y salud. Esto explica que la diputada Pisk presentara una nueva versión del proyecto de ley donde se exime de los recortes de los pluses al personal docente y la Fuerza Pública, con el objetivo de dividir al movimiento sindical (apostando a la no movilización del magisterio) y resguardando el apoyo en las fuerzas represiva de la policía.

Por todo lo anterior, **desde**

el NPS insistimos en que **BUSSCO debe tomar medidas concretas para preparar una Huelga Indefinida del sector público, para lo cual es indispensable gestar la unidad con el resto de sectores sindicales**. En las bases sindicales hay cansancio con las huelgas de un día, las cuales son insuficientes para ganar esta pelea.

Por otra parte, independientemente de las diferencias con otras dirigencias sindicales por fuera del BUSSCO (algunas con una trayectoria pro-gobierno y en las que no se debe confiar), es necesario apuntar a ganar a las bases sindicales que representan para fortalecer la lucha contra este ataque al salario del sector público.

Además gestar la alianza con otros sectores sociales como el movimiento estudiantil y campesino, incorporando reivindicaciones que les apelen como parte de las exigencias de la lucha contra el salario único y el Plan Fiscal.

VÍCTOR ARTAVIA

¹ El 18 de noviembre la ANEP realizó una reunión de sus bases con trece diputados del PAC, FA y una independiente, para discutir sobre el proyecto de empleo público. La tónica fue la misma: un acto concentrado en hacer “matemática parlamentaria” para luchar contra el proyecto, “amenazando” con una eventual movilización...aunque sin tomar ninguna medida concreta para la misma.

Las elecciones FEUCR: entre el “progresismo” despolitizado y la unidad de la izquierda

La FEUCR ha sido históricamente un actor político nacional, alcanzando intervenciones de peso como en la lucha contra ALCOA, contra el Combo ICE, o contra el TLC; luchas en las cuales jugó un peso importantísimo.

Sin embargo, también ha tenido períodos donde es utilizada como trampolín para hacer carrera política y llegar a puestos más altos en el Estado, como lo hizo históricamente el PLN, con figuras como Álvarez Desanti o incluso Laura Chinchilla, entre muchos otros.

Hoy por hoy la FEUCR solo sirve para eso, crear figurillas que no se ponen al servicio de las luchas o de la defensa de derechos y conquistas sociales, sino para ser algún día diputados, asesores o ministros del gobierno de turno, y eso lo está haciendo el PAC.

En medio, además, de un clima de tanta despolitización, con un ascenso de la derecha a nivel mundial, vemos que discursos como los de las bicicletas, los enchufes ecológicos o los dispensadores de condones, son los que más calan en el estudiantado. No es que esto este mal, pero la FEUCR no se debe limitar a este tipo de tareas, sino tomar parte en el escenario político para defender el presupuesto universitario y poner a la uni-

versidad al servicio de la clase trabajadora, los sectores populares, sus luchas y conquistas.

LOS RESULTADOS

Los resultados electorales dan cuenta de esa despolitización en el movimiento estudiantil, pues los dos partidos de “propuestas de colegio” (como nos lo dijo muchísima gente durante la campaña) obtuvieron la mayor franja de votantes con un 37,8% del total para Progre (3606 votos) y un 35,2% para Alternativa (3357 votos), quienes irán a una segunda ronda. Ambos partidos comparten una misma génesis, el surgimiento de Progre (donde estaban los alternos antes) como aliado de la administración de Yamileth González y el PAC para sacar a la izquierda de la FEUCR.

Discursos tan despolitizados que no se ubican en la realidad y el contexto histórico, la coyuntura política y ni mucho menos, en las posibilidades de lucha que ofrecen hoy importantes franjas de la clase obrera, el sector público, las mujeres, o la juventud, en franco recomienzo de experiencias de lucha. Ni siquiera hablan de política universitaria, que tiene que empezar por el tema del presupuesto universitario FEES, hoy atacado por los partidos de la



Alternativa, partido impulsado por la Juventud del FA en la UCR, ganó en la segunda ronda. Su campaña (al igual que la de Progre-PAC) fue muy despolitizada y estudiantilista, sin referencia a temas nacionales y propuestas concretas de lucha.

derecha, pues sin hablar de esto no tiene sentido una política para los problemas de cupos, becas o sedes. Es por esto que llamamos a votar nulo en esta segunda ronda, pues ninguno de los dos partidos sirve para luchar.

Por su parte la coalición electoral “La Lucha al Frente” (de la cual hizo parte ¡Ya Basta!) obtuvo un 23% con 2236 votos; los cuales reflejan que hay franjas del estudiantado que se están desarrollando hacia la izquierda, y empiezan a romper con estos discursos acrílicos y despolitizados. Una propuesta mucho más política, que tiene la claridad de discutir el presupuesto que es lo que garantiza todo lo demás, que critica a la corrupta administración de Jensen y su manejo autoritario de la UCR, y que se coloca al lado de las luchas de la clase trabajadora del sector público y privado.

Además hubo una interesante experiencia de coordinación entre las tendencias de izquierda, por desarrollar un programa político, que partía además de que durante el año estuvimos coordinando en muchos espacios políticos de

lucha, como la solidaridad con los piñeros en huelga, en la lucha por el FEES, en el movimiento LGBTI, entre otros. Una experiencia de acuerdo político que permite ver la posibilidad de la construcción de un Frente de Izquierda Socialista para las elecciones del 2018, llamado que hemos estado haciendo desde el Nuevo Partido Socialista al Partido de los Trabajadores desde principios de año, y que demuestra ser una posibilidad dada la coalición para la FEUCR.

Asimismo, hay que mencionar que la coalición electoral de la izquierda fue un acierto, propuesta hecha por ¡Ya Basta! desde las elecciones de 2015 que por dicha se concretó en este año, pues tuvimos mucho más capacidad de llevar discusiones a las aulas, de disputar en carreras, facultades y sedes, de tener un programa más coherente, y de eliminar la eterna crítica de “ustedes no se pueden poner de acuerdo”. Ahora la crítica es la contraria, la izquierda se puso de acuerdo, quienes no se ponen de acuerdo con un programa igual de despolitizado son Progre y Alterna-

tiva, su única diferencia: ¿qué hacer con las bicis?

Además de esto, desde ¡Ya Basta! aportamos sobre todo a la discusión en las aulas y debates sobre la situación nacional, de los ataques al sector público impulsados por la derecha y el gobierno PAC, con la ley de empleo público, y con los cuestionamientos a toda convención colectiva de trabajo, mecanismo que permite a la clase trabajadora negociar colectivamente con su patronal, y lo cual ha garantizado importantes conquistas salariales y laborales.

Aportamos a superar el gremialismo, de solo hablar de la U (en lo cual incluso cayeron los otros partidos de la coalición electoral), y de elevarnos a ver el panorama. Un marcado avance de la derecha a nivel mundial, que da posibilidades para que la derecha nacional ataque las pocas conquistas que nos quedan (incluyendo la universidad pública). Esta coyuntura de “giro a la derecha” solo se va a voltear hacia la izquierda si nos movilizamos más, si nos organizamos más, y si apostamos por sumar al estudiantado a la lucha contra la ley de empleo público. Sin duda, un triunfo de la clase trabajadora del sector público contra esta ley, voltearía la situación más hacia la izquierda, y lastimosamente la FEUCR no va a ser un punto de apoyo en este sentido.

Invitamos a todas las personas simpatizantes de ¡Ya Basta! y el Nuevo Partido Socialista a sumarse a nuestra organización política, porque solo en colectivo podemos modificar la historia, militando día a día, vinculándonos con los sectores trabajadores que luchan, con el diálogo con la clase obrera hoy desorganizada pero con perspectivas de politización, con las mujeres, la población LGBTI y la juventud.

YA BASTA UCR



¡Ya Basta!
Juventud del NPS

25 DE NOVIEMBRE: DÍA INTERNACIONAL DE LA NO VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES

Llamado al activismo feminista por un ¡NI UNA MENOS! en Costa Rica

Considerando:

a) Este año, la violencia contra las mujeres se ha incrementado y agudizado. No solo han aumentado los casos de femicidios, sino que se han caracterizado por la brutalidad con que fueron realizados. En los últimos meses, la violencia contra las mujeres se ha disparado abrumadoramente, con lo cual, queda reflejada la agudización de la brutalidad de la violencia sexual y femicida, particularmente contra las niñas.

b) El gobierno del PAC no ha dado respuesta oportuna e inmediata para garantizar a las mujeres su derecho a vivir sin violencia. Por el contrario, el Patronato Nacional de la Infancia (PANI) y el Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU) carecen de políticas institucionales para detener la violencia sexual y femicida.

c) El Estado costarricense no logra proteger a las niñas de embarazos no deseados, tampoco logra evitar violaciones ni castigar con penas de cárcel contundentes a violadores; mucho menos garantizarles un aborto

terapéutico que les permita continuar con sus vidas sin ser sometidas a más violencia.

d) En el último período las organizaciones y colectivas feministas hemos hecho esfuerzos por retomar las calles contra la violencia a las mujeres, por ejemplo, contra el acoso sexual. No obstante, han sido esfuerzos disgregados que no se han logrado unificar para luchar contra la violencia a las mujeres. Tampoco se ha podido contrarrestar los ataques orquestados desde la derecha fundamentalista evangélica contra el INAMU.

Por lo tanto:

a) El Estado y el gobierno del PAC no han sido capaces de proteger a las mujeres de la violencia patriarcal, por lo que urge retomar un movimiento de mujeres en las calles y aliado a los sectores explotados y oprimidos para garantizar que se detenga la violencia sexual y los femicidios.

b) Con un movimiento de mujeres en las calles podemos exigir la inmediata aplicación del proto-



El 19 de noviembre se realizó una movilización por un Ni Una Menos en San José, en el marco de la huelga de mujeres desarrollada en Argentina.

colo para la práctica de aborto terapéutico, no solo para cuando la vida del feto es incompatible con la vida extrauterina, sino también en los casos en que los cuerpos y la salud mental de las niñas corren peligro.

c) Hacemos un llamado a quienes se reivindican feministas a no confiar en que el gobierno del PAC cambiará la situación de las mujeres. Por el contrario, hemos

visto un aumento de la violencia patriarcal, de manera que es menester retomar las calles para exigir nuestro derecho a vivir sin violencia, a lo cual planteamos, tal como se ha hecho en otros países, apropiarnos de la consigna ¡NI UNA MENOS!

d) Proponemos a las organizaciones y activistas feministas impulsar una coordinación unitaria para preparar la intervención del

25 de noviembre, Día de la No Violencia contra las Mujeres, y llevar a cabo una campaña unificada por el ¡NI UNA MENOS! Así como, a pesar de las críticas que se le realicen al INAMU, defender conjuntamente a la institución y exigir su fortalecimiento.

LAS ROJAS-COSTA RICA

PERSECUCIÓN POLÍTICA A LOS LUCHADORES SOCIALES

El caso de Orlando Barrantes

“Una cosa es que Iván Angulo y Orlando Barrantes, junto a otros manifestantes bloquearan la carretera o realizaran una manifestación, y otra muy distinta, que los acusados hayan emprendido una cruzada delictiva para lesionar a las autoridades, retenerlos, privarlos de libertad y poner en peligro sus vidas [...]”.

-Resolución del Tribunal de Apelación de Sentencia Penal del Segundo Circuito Judicial de San José

Hace un par de meses el Tribunal de Apelaciones que analizaba la sentencia a 12 años de prisión contra Orlando Barrantes emitió su resolución: “el fallo venido en alzada debe anularse, pero sin ordenar el reenvío de la causa para una nueva sustanciación”. Es decir se declaró inocente a Orlando.

Antes de continuar recordemos brevemente el caso. En el 2000 se dio una manifestación en Guápiles donde hubo enfrentamientos con la policía resultando que varios de ellos fueron despojados de sus armas y amarrados. Producto del conflicto la Fiscalía

acusó a Orlando de secuestro extorsivo y comenzó una cacería que lleva más de 15 años y 5 juicios contra el compañero.

El año pasado los Tribunales de Guápiles lo encontraron culpable y establecieron una condena de 12 años de prisión. A raíz de esa resolución se desarrolló una campaña por la liberación de Orlando, en la cual desde el Nuevo Partido Socialista nos sumamos de lleno.

Su caso ha sido emblemático ya que se trata de un reconocido activista de izquierda que ha tenido que pasar la última década y media en los tribunales enfrentando acusaciones que no se sostienen solas y la utilización del sistema judicial para castigarlo y exponerlo como ejemplo: todo el que salga a luchar va a ser encarcelado.

Hay que dejar claro que este encañamiento no es un hecho casual o fortuito. Es parte de una avanzada reaccionaria para criminalizar la protesta social resultado de la resistencia y lucha que diversos sectores han dado contra los planes de los gobiernos de turno.

En una entrevista que tuvimos con él hace algún tiempo

decía: “En tantos años de lucha, siempre hemos denunciado que el Estado busca criminalizar la protesta social, ahora con mi caso resulta muy evidente que el Estado va a aprovechar cualquier movimiento para encarcelar o ‘castigar’ a los que no estén de acuerdo con sus políticas. Lo principal es que el movimiento social debe entender que hay una política que busca que los que no están conformes con las decisiones gubernamentales no protesten. Pero las sociedades no pueden funcionar así. Si el gobierno produce injusticias, la gente tiene el derecho de manifestarse contra ellas. Si el Estado intenta impedir ese derecho entramos en problemas” (Prensa Socialista 146).

Y es que esos gobiernos que se pintan de democráticos, defensores de los derechos humanos y otros tantos títulos que se endilgan son los mismos que encarcelan a quienes protestan, que envían antimotines a fincas piñeras ante una huelga, que reprimen a comunidades por exigir alguna reivindicación, que discuten en la Asamblea Legislativa como modificar la ley para no permitir las



Conversatorio sobre la criminalización de la protesta social, realizado el 20 de octubre con Orlando Barrantes del MTC y Víctor Artavia del NPS.

manifestaciones.

Es justamente de la comprensión de lo anterior que resulta una conclusión muy importante. No hay que abandonarse única y exclusivamente a la lucha legal (la cual obviamente hay que dar), sino que hay que combinarla con la denuncia pública, las acciones callejeras y la solidaridad más amplia. Este método de lucha se impone ante las arbitrariedades del sistema judicial y eso es justamente lo que demuestra la resolución del Tribunal de Apelaciones.

Desde el Nuevo Partido So-

cialista (NPS) nos hemos solidarizado con las y los compañeros que han sido procesados por luchar, de ahí que creemos que resulta de suprema importancia que todo el activismo independiente y los partidos de izquierda asumamos la defensa de las y los compañeros procesados por luchar como un eje de nuestra actividad ya que en última instancia es la defensa del derecho a protestar, método histórico de lucha de la clase obrera y los sectores explotados.

JOHAN MADRIZ

EL TRIUNFO DE TRUMP IMPACTA AL MUNDO

Un demagogo llega a la presidencia de los Estados Unidos

“Yo podría disparar a alguien en la Quinta Avenida y no perdería ni un voto” (Donald Trump)

Ganó Trump y EE.UU. y el mundo se estremecieron. Tanto Hillary Clinton como él fueron los candidatos del Imperio en la elección que se cerró ayer. Ninguno de los dos era opción. De todas maneras, la concreción del triunfo del magnate inmobiliario configura un **categorico giro a la derecha en los asuntos estadounidenses y mundiales.**

“MAKE AMERICA GREAT AGAIN”

No fue un relámpago en el cielo estrellado. Se sabe que existe una franja importante de la población enormemente descontenta en los países imperialistas. Ante la falta de alternativas, y en un clima general de despolitización, esa franja fue canalizada en las elecciones estadounidenses por Trump: **una candidatura “nacional/imperialista” reaccionaria hasta la médula.**

Por “nacional imperialismo” nos referimos a un fenómeno inexistente en las últimas décadas debido al consenso “globalista” hegemónico en el seno del imperialismo. Es una forma distinta de defender los intereses imperialistas, por una vía **proteccionista y/o autárquica y/o aislacionista** (que tiene su tradición en el norte del mundo, sobre todo cuando fijamos la mirada en el proceso ocurrido entre las décadas del ‘20 y ‘30 del siglo pasado): “Trump parece estar obsesionado con (...) los

tratados de libre comercio que han firmado nuestros líderes, las numerosas empresas que han trasladado sus centros de producción a otros lugares, las llamadas que hará a los presidentes de esas empresas para **amenazarlos con elevar los aranceles si no vuelven a Estados Unidos**” (“¿Por qué millones de trabajadores norteamericanos apoyan a Trump?”, Thomas Frank, *The Guardian*, 08/03/16).

Trump anticipa un giro en los asuntos mundiales. El consenso “globalista” impuesto en las últimas décadas **está en crisis.** La base material de esto es la crisis económica histórica abierta en el 2008, que no se ha cerrado. Por el contrario, ha significado una caída generalizada del nivel de vida de amplias porciones de trabajadores.

De ahí que haya calado el discurso proteccionista de Trump. Afirma el economista marxista británico Michael Roberts: “(...) la globalización, que extendió los tentáculos del capitalismo a través del mundo, **se ha paralizado.** Y el crecimiento de la productividad del trabajo, la medida del ‘progreso’ futuro, **también ha cesado de crecer en las grandes economías**” (“El fin de la globalización y el futuro del capitalismo”). A esto hay que agregarle, que por primera vez en varias décadas, el crecimiento del comercio mundial que venía sufriendo más que proporcionalmente respecto al PBI internacional, **se ha estancado** (para ampliar estas temá-

ticas ver la revista *Socialismo o Barbarie* n° 30 de próxima aparición).

Internacionalmente varias expresiones aparecieron cuestionando la mundialización neoliberal. En los propios Estados Unidos, Bernie Sanders, histórico senador socialista del Partido Demócrata, concitó la adhesión de las generaciones jóvenes (los *millennials*) haciendo una gran elección interna frente a Hillary Clinton en la primera mitad del año. Pero **terminó capitulando frente al aparato demócrata** (volveremos sobre él más adelante). En Grecia, Syriza, que había despertado enormes esperanzas, las defraudó la velocidad del rayo.

Se trata de un retroceso general del “progresismo” (Obama, Cristina Kirchner, Lula, etcétera) visible también en Latinoamérica; crisis general por la obvia incapacidad de tomar **una sola medida que vaya contra el sistema.**

Sobre la base de este fracaso ha emergido Trump así como el conjunto de las expresiones de derecha o extrema derecha que vienen observándose en la coyuntura internacional: “Brexit” en Gran Bretaña, ascenso de Marie Le Pen en Francia, imperio despótico de Erdogan en Turquía, etcétera.

Difícilmente Trump vaya a ser más de lo mismo. Habrá que ver hasta dónde pueda y quiera ir: “(...) **la doctrina de la autarquía es reaccionaria y totalmente utópica.** Los criaderos del nacionalismo son también **laboratorios de terribles conflictos** futuros; **como un tigre hambriento, el imperialismo se re-**

plegó en su cubil nacional a fin de prepararse para un nuevo salto” (León Trotsky, “El nacionalismo y la economía”, 30 de noviembre de 1933).

Traducido de las geniales palabras del gran revolucionario ruso: lo que se prepara es un ataque en regla contra los pueblos del mundo, los trabajadores, los inmigrantes, la población negra, las mujeres y la juventud. **La consigna de la hora es salir a las calles —¡como ya han comenzado a hacer los estudiantes yanquis!— para pararle la mano a los planes imperialistas, guerreristas y los ajustes económicos del nuevo gobierno derechista.**

EL VOTO DE LOS DE ABAJO

Era de esperar que las encuestas volvieran a fracasar. Durante el 2016, en muchos lugares se ha votado **contra el consenso “globalista” dominante.** Un caso reciente fue el triunfo del Brexit (salida de la Unión Europea) en Inglaterra. También sorprendió la votación por el no a la paz en Colombia. Y podría dar sorpresas Marie Le Pen el año que viene en las presidenciales francesas (aunque difícilmente se imponga debido a que el sistema del ballottage permite que todos sus oponentes se unan detrás de otro candidato).

En la elección de ayer en los EE.UU. se verificó una gran polarización. La población negra y la comunidad latina respaldaron masivamente a Clinton con el 88% y el 65% de los votos respectivamente. Entre la juventud (tomando una amplia franja entre 18 y 45 años), también el voto a Hillary fue mayoritario.

Sin embargo, un problema bastante universal, por lo demás, ocurre con una franja de importancia de la clase trabajadora. En un mundo donde por ahora está fuera de la escena la alternativa socialista (aunque está en curso un histórico recomienzo de la experiencia entre las franjas más jóvenes), en un sector de la vieja clase trabajadora que ha perdido su empleo, que se siente sin perspectivas, abandonada por la perorata neoliberal, **caló hondo el discurso de Donald Trump.**

Los compañeros del Socialist Worker de los Estados Unidos lo reflejan agudamente: “Los especialistas del Partido Demócrata no entienden qué pasó durante los ocho años de la presidencia de Obama, cuando respondieron a la Gran Recesión **rescatando a los banqueros,** mientras que redoblaban su compromiso con el neoliberalismo y la austeridad **recortando el presupuesto a expensas de los trabajadores**”. Y luego agregan: “Las condiciones de vida de millones en Estados Unidos se han

deteriorado, o es cuando Trump ch... de empleos decer... acusa Clinton y lo... tirar las personas a... segmentos de la po... hecho erróneamer... dos por la necesida... **entiende sus** (“¿Cómo pudo g... truo?”, Socialist W...

Esto no le apo... gramo de “progr... mente. Sólo refleja... conectó, **demagóg...** sentimiento de am... consideran que se a... sueño americano”;... periódicamente s... dedores de la globa... toria profunda de... uno está esperand... un peregrino que v... colina. La cima, es... **cano.** Uno trabajó... reglas y siente que... **compensa.** La co... pero uno es paci... nadie. **Y luego vo...** **cuela en la fila.** N... migrantes, refugia... por los programas... **está empujando la...** y ellos ven al gobi... el patrocinador de... **El gobierno feder...** (“Gane el candidat... a una mayor pola... ción, 1/11/16).

El carácter pop... un fenómeno nuev... escala de un imper... Ocurre que los go... neoliberales de las... caracterizaron, más... tión aséptica, por n... a nada. Pero el de... toca “fibras sensibl... tores no porque... acordes a sus dem... **estrategia de pod...**

El panorama se... todas maneras, si n... Sanders. Todo el... Trump, pero se olv... que realizó el sena... ders hizo promesa... los de arriba: aume... nimo a 15 dólares... dad en uno c... universitarios má... mundo, y otras me... **taron con las jóve...** **y una inmensa fr...** **jadores.** Pero al a... tienda en favor d... correr por fuera d... **defraudó a millon...** mente no quisieron...

¿A QUIÉN REPRES...

La cloaca que fu...



Miles de jóvenes universitarios tomaron las calles en los días posteriores al triunfo de Trump, en rechazo a su elección con carteles con la leyenda “No mi presidente”.



tancado. Por eso, ella por la pérdida de los pagos y los Demócratas por los lobos, algunos de la población creen —de este, pero presionados— **que alguien sufrimientos** ganar este monstruo (New Yorker, 9/11/16). La victoria a Trump ni un “resista”, evidentemente una campaña que **igualmente**, con el apoyo de los sectores que acabó para ellos “el una franja a la que se le llama “los peralización”: “La historia de la derecha es que en la cola como va a la cima de una **el sueño americano** duro, cumplió las **se merece esa re-**ola no se mueve, ente. No culpa a **a gente que se** negros, mujeres, inados, respaldados s federales. **Todos a cola hacia atrás,** gerno federal como los que se cuelan. **al es el enemigo** to que gane, vamos rización”, La Na-

ulista de Trump es vo por lo menos a io como el yanqui. biernos y políticos últimas décadas se s bien, por una ges- no comprometerse emagogo es el que es” de amplios sec- tenga respuestas andas, **sino como** er.

ería incompleto, de os olvidáramos de mundo habla de vida de la campaña dor socialista. San- s inaceptables para entar el salario mí- impulsar la gratui- de los sistemas s onerosos del edidas que **conec- nes generaciones anja de los traba-** abandonar la con- de Clinton, al no e los Demócratas, nes que muy justa- a votar por Hillary¹.

¿QUÉ PASA CON TRUMP?

ne toda la campaña

electoral expresó una profunda crisis de la “democracia” imperialista yanqui, una crisis traducida en el profundo deterioro del sistema bipartidista. Dicho sistema viene dominando la política norteamericana desde hace más de 100 años y, por lo demás, en las últimas décadas imperó **un consenso bipartidista** respecto de la orientación globalizadora neoliberal.

De todas maneras, este consenso se venía **resquebrajando**. Sobre todo en temáticas como los derechos de las mujeres, cuestiones religiosas, la política hacia Cuba, el presupuesto nacional, el plan de salud, etcétera, que resultaron en un cuasi bloqueo parlamentario a Obama. El Partido Republicano se fue demasiado hacia la derecha. De ahí el surgimiento del movimiento Tea Party, del cual, de cualquier manera, **Trump no ha sido expresión directa**.

Sin embargo, Trump surgió por fuera del *establishment* de dicho partido. Y, sobre todo, **por fuera del consenso globalista**. Proviene del mundo de los negocios y se hizo gran figura televisiva, cuestión que le dio *rapport* con el ciudadano medio del país².

Para presentar su candidatura, ganar la nominación republicana y correr la recta final hacia la presidencia, **debió enfrentarse al aparato del partidario**. Tan serio fue el enfrentamiento a la cúpula del partido, que pocas semanas atrás, cuando arreciaron las denuncias ante la evidencia de que es un acosador serial de mujeres, **se llegó a especular con su renuncia a la candidatura**³.

Pero la razón de fondo de esta falta de apoyo no hay que buscarla en su estilo. Tiene que ver con una orientación política distinta a la dominante: **llegará al máximo cargo mundial como un verdadero “outsider”**. No como un outsider de su clase social, se entiende: es un magnate (según el

diccionario: una persona muy rica e importante por su cargo o por su poder, especialmente en el mundo de los negocios, la industria o las finanzas). Pero sí con respecto a las orientaciones políticas y económicas hasta ahora dominantes, cuestión que ha dejado en un mar de incertidumbres acerca de cuáles serán sus próximos pasos.

Cuando el conjunto del *establishment* y los medios más reconocidos como *The New York Times*, *The Washington Post* o *The Economist* se posicionaron en contra de Trump, lo hicieron, en primer lugar, en vista de esto: **se atrincheraron en defensa de la globalización imperialista**: “El triunfo de Mister Trump, un emprendedor inmobiliario transformado en estrella televisiva sin experiencia gubernamental, expresó un poderoso rechazo a las fuerzas del *establishment* que se unieron contra él, desde el mundo empresarios hasta el gobierno, **en defensa del consenso forjado desde el comercio a la inmigración** (“New York Times”, Matt Flegenheimer y Michael Barbaro, 9/11/16).

Trump expresa **la crisis de este consenso**. El presidente del Partido Popular Europeo (centro derecha clásica), Manfred Weber, acaba de manifestar: “No sabemos qué podemos esperar de Estados Unidos” (eldiario.es, 09/11/16).

Paradójicamente, por lo demás, el Partido Republicano se ha alzado con las dos cámaras (ha ratificado su dominio en ellas), lo que sumado a la presidencia, **le da un monopolio de la vida político-institucional** mucho más grande que la que siquiera soñó Obama durante su presidencia.

Sin embargo, esta es otra paradoja más, otra fuente de problemas. Con los demócratas quedándose sin nada, muchas de las decisiones y los **conflictos** deberán procesarse dentro de este Partido Republicano, que sólo se-

manas atrás parecía a punto de estallar y **ahora se ha quedado con todo**. Su prédica proteccionista, sus planteos en contra de los tratados de libre comercio, que Estados Unidos “vuelva a ser una gran potencia”, etcétera, **todo esto parece augurar fuertes encontronazos y crisis**⁴.

LA HISTORIA NO TERMINÓ

Lo que se acaba de coronar en los EE.UU. es un giro a la derecha en los asuntos mundiales. Si Trump realmente avanza en su orientación, **la economía mundial podría ir nuevamente a una gran crisis**. Un giro proteccionista en EE.UU. que de lugar a respuestas competitivas simétricas en los demás países del centro imperialista, China y Rusia, no solamente debilitaría el lugar de Estados Unidos en el mundo: **abriría una Gran Depresión similar a la de los años '30** (de ahí el pánico que muestran las bolsas mundiales, y las autoridades de las instituciones económicas internacionales).

El mundo comenzaría a dejar atrás el “posmodernismo”. Las cosas se pondrían serias. La inédita “gran moderación” que vivió el mundo en las últimas décadas (el manejo neoliberal mundializado democrático burgués de los asuntos), **podría quedar gravemente minado**: “(...) el llamado orden liberal de las últimas décadas parece estar ahora resquebrajándose” (“¿Qué pasa si gana Trump? Cinco claves. Ricardo Mir).

La ruptura de este consenso arranca por la derecha, no por la izquierda. Si Trump lleva adelante su programa (esto todavía hay que verlo), **configurará ataques inéditos a los de abajo**. Pero estos no dejarán pasar sin luchar el ataque brutal a sus derechos.

Trump amenaza a la población latina. Trump amenaza a las mujeres. Trump amenaza a la población negra.

Trump desconoce el cambio climático y ya es el regocijo de las industrias medicinales que están aumentando a estas horas sus acciones. Y, aunque no lo diga, aunque haga demagogia, apuesta a súper explotar a los trabajadores a los que les promete el oro y el moro mientras se apresta a retirar los impuestos a los ricos y millonarios.

Es probable que se esté preparando así una contestación social como desde los años '70 no se ve en el gigante del norte. Aunque lleve tiempo, aunque haya que superar la desmoralización inicial, si Trump aplica sus vagas orientaciones, ese desenlace podría ser inevitable.

El péndulo de la lucha de clases es así. Lo ocurrido hasta el momento es una “mera” elección. Pero podría ser una **anticipación de intenciones**. Si Trump concreta lo que anticipa, aunque los desarrollos arranquen por la derecha, el péndulo podría rebotar, las circunstancias polarizarse, politizarse la nueva generación y **dar lugar a enfrentamientos de la lucha de clases sin antecedentes en los últimos 30 o 40 años**.

Todo el equilibrio mundial podría ser puesto en cuestión. La época de crisis, guerras y revoluciones reabrirse. Estos tiempos líquidos posmodernos quedar atrás. La derecha podría estar abriendo la puerta a lo desconocido. Hay que unirse en las calles para pararle la mano a todos los gorilas que hay en el mundo y relanzar la perspectiva de la revolución socialista en el siglo XXI.

JOSÉ LUÍS ROJO
NUEVO MAS-ARGENTINA
10/11/16

¹El antecedente de mayor peso de un partido alternativo a los de las grandes finanzas es el Partido Socialista de las primeras décadas del siglo XX, cuya máxima figura fue el legendario dirigente obrero Eugene Debs **que corrió por la presidencia del país por 4 veces consecutivas llegando a alcanzar el 6% de los votos en 1920**.

²Esto sobre todo del interior del país. Todos los analistas destacan como quedó partido el voto también en este sentido: **el mundo rural votó masivamente por Trump y el urbano por Clinton**.

³Señalemos de paso que muchos analistas señalan que nunca se tomó demasiado en serio a Trump hasta que ya era tarde. Incluso los compañeros del Socialist Worker señalan que cuando Trump se presentó por primera vez en política, lo hizo más bien para buscar relevancia en el mundo periodístico que otra cosa.

⁴Agreguémosle a estos los problemas de política internacional que podrían plantearse. Obama fue en los últimos años el “rostro humano” del neoliberalismo y la globalización, lo que le permitió a EE.UU. **recuperar en algo el aura perdida**. Pero ahora resulta que el “legado” de este podría quedar cuestionado. A Trump se le ha escuchado criticar los acuerdos con Irán así como con Cuba. Por lo demás, la mayoría propia Republicana en ambas cámaras podría llevar para atrás otros acuerdos internacionales.

FRENTE DE IZQUIERDA Y SOCIALISTA EN ARGENTINA

Declaración política del nuevo frente entre el Nuevo MAS y el MST

Recientemente se conformó un nuevo Frente de Izquierda y Socialista (FIS) en Argentina, entre el Nuevo MAS (partido miembro de la Corriente Socialismo o Barbarie) y el MST, con el objetivo de presentar una alternativa socialista para la clase trabajadora, las mujeres y la juventud en las elecciones y luchas contra el ajuste del gobierno de Macri. El FIS apostará por nuclear al conjunto de organizaciones de izquierda en ese país en torno a un programa de independencia de clase y lucha.

Por otra parte, el FIS pretende desarrollar un método diferente al del Frente de Izquierda y de los Trabajadores (FIT, capitaneado por el PTS y el PO), que durante años sectariamente negó el ingreso del Nuevo MAS, MST y otras agrupaciones al frente, al mismo tiempo que se presentaba como el abanderado de la “unidad” y “única” expresión de la izquierda trotskista en Argentina. Este método sectario y autoproclamatorio, es precisamente el que el FIS pretende dejar de lado, desarrollando una verdadera experiencia de unidad para aglutinar a lo mejor de la vanguardia del trotskismo argentino.

Sin lugar a dudas, un gran avance para nuestra corriente en Argentina, el cual nos motiva aún más para continuar con el llamado a un FIS en Costa Rica para las elecciones del 2018.



2015 (la mayor caída salarial desde el 2002), que ha posibilitado que pasen 120.000 despidos formales sumados a aquellos que están en negro, mientras la burocracia permite que se cajonee el reclamo por la eliminación del impuesto al trabajo. Esto ha ocurrido a pesar de la enorme concentración del 29 de abril pasado que fue manipulada y traicionada porque no convocaron a ningún paro general aún sabiendo que el gobierno vetaría esa ley anti despidos insuficiente. Entregaron todo a cambio de la gobernabilidad burguesa y de garantizarse sus propios intereses de casta privilegiada a través de los fondos de las obras sociales.

En el caso de las dos CTA, convocaron con éxito a la Marcha Federal del 2 de septiembre pasado que llenó la Plaza de Mayo exigiendo un paro general y a otras medidas de menor envergadura. Aunque colocadas en la oposición al gobierno y críticas de la tregua de la CGT, no dejan de jugar un rol que las hace parte de la burocracia sindical no permitiendo la plena democracia ni la representación de minorías. Y en sus gremios fundamentales como estatales dejan pasar los despidos en el Estado y se vive una feudalización por peleas de aparato, y en sus gremios docentes firmaron paritarias a la baja y dejaron

pasar la “evaluación educativa” sin llamar a ninguna lucha real.

Sin embargo desde abajo están creciendo las luchas, cuyo impulso y apoyo concreto es la primera tarea de las fuerzas que integramos este Frente. La bronca contra el gobierno y las patronales aumenta. Se inicia la experiencia con Macri entre los trabajadores y demás sectores populares. Una de las mayores expresiones de descontento, fueron los cacerolazos de junio pasado contra los aumentos de tarifas que lo hicieron retroceder al menos parcialmente, y derivó en la audiencia pública acotada y manipulada de septiembre pasado y una forma tramposa de aplicar los aumentos reduciéndolos inicialmente pero dolarizando la tarifa.

Hay paros nacionales de gremios empujados por sus bases, hay paros y movilizaciones sectoriales y regionales. Hay movilizaciones de algunos movimientos sociales que no se dejan conducir por el Vaticano y pelean en forma independiente. Incluso hay ocupaciones de algunas fábricas: un método histórico de lucha que debemos reivindicar y que tuvo su expresión en peleas históricas años atrás como la de los obreros mecánicos en Gestamp.

Por otra parte, el movimiento de mujeres vive un nuevo salto viniendo de un histórico Encuentro de miles de

mujeres en Rosario y protagonizando el primer “paro de mujeres” en la historia del país en repudio a los femicidios, con una enorme movilización ese día a Plaza de Mayo y a otras plazas del país, mientras ya se prepara un paro internacional el próximo 8 de marzo, a la par que impulsaremos una gran jornada nacional por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito, reclamo que nuestras fuerzas apoyan en oposición a la iglesia y sus cómplices políticos.

También se muestra más activo el movimiento estudiantil, como se pudo apreciar en la rebelión educativa contra el ajuste en la educación, en las movilizaciones a La Plata de miles de estudiantes de Buenos Aires por el boleto educativo, en la participación de miles de mujeres jóvenes en las acciones del movimiento de mujeres y en los centros de estudiantes que comenzamos a recuperar desde la izquierda o donde crecimos en votaciones y representación.

Lo concreto es que más allá de las intenciones reaccionarias de Macri, las relaciones de fuerzas no han sido modificadas. Hubo casos de represión a las luchas en varias provincias del interior como Tierra del Fuego y otras, pero el protocolo anti protesta no ha podido ser aplicado y este 2016 fue un año de una gran cantidad de lu-

En pocas semanas se va a cumplir el primer año del mandato de Mauricio Macri. Se trata de un gobierno representante directo del empresariado y el imperialismo, que vino a llevar adelante el trabajo que el kirchnerismo no pudo completar. Estos intentaron enterrar las enseñanzas de la rebelión popular del 2001, pero no lograron normalizar íntegramente a la Argentina, no pudieron cerrar las secuelas de fondo del Argentinazo. La inestabilidad burguesa y la movilización social han sido características de todos estos años.

Macri expresa un cambio de orientación burguesa: una política de “libre mercado y apertura al mundo” que si en el terreno económico significa un duro ajuste anti-obrero y anti-popular, así como un renovado endeudamiento del país, políticamente asume un carácter reaccionario buscando llevar adelante un ataque en todos los frentes: desde el nivel de empleo y salario, hasta arremetidas en materia de los DD.HH., redoblar la privatización de la educación y la salud, colocándose, a la vez, en contra de los derechos de las mujeres, las minorías y la juventud.

Debido a su carácter de gobierno agente directo de CEOS y empresarios, la burguesía y el imperialismo han vuelto a soldar su unidad en torno a él. Luego de varios

años en los que podía decirse que la patronal estaba dividida, la flor y nata del empresariado se regocija con Macri, quien gobierna en asociación con las grandes corporaciones industriales, financieras y extractivas. Y no es sólo el empresariado: la Iglesia Católica se ha transformado en un actor de primer orden para garantizar la gobernabilidad, así como la mal llamada

“oposición política”; desde el Frente Renovador de Massa, pasando por los gobernadores del PJ, el kirchnerismo o el PS en Santa Fe. Todas las fuerzas políticas de los de arriba trabajan por la gobernabilidad facilitando que se lleven adelante los planes de ajuste, tanto a nivel nacional como en las provincias, mientras se garantizan su supervivencia como casta política privilegiada y agente del régimen burgués argentino.

Un actor fundamental en la gobernabilidad de Macri y su ajuste es la burocracia sindical, en primer lugar en su expresión cegetista, la más importante y decadente corporación sindical ajena a las necesidades obreras. El contenido real de la unificación de la CGT (ocurrida de espaldas a los trabajadores) ha quedado clara con la política traidora que ha llevado adelante este año: la entrega del paro general a cambio de un bono de fin de año y otras concesiones menores.

Se trata de un acuerdo vergonzoso que deja el salario real casi un 10% por debajo del de

chas y movilizaciones, con sectores que han superado con lucha las ofertas salariales del gobierno. Con Macri el desempleo creció, pero todavía no de manera cualitativa, una nueva generación obrera viene haciendo sus experiencias en las fábricas luego de la recuperación de los planteles en la década pasada. Está en desarrollo un proceso de recomposición obrera que combina un fuerte proceso antiburocráticos y algunos clasistas, que están presentes como uno de las experiencias más estratégicas entre los de abajo.

Es este contexto el que coloca la necesidad de la unidad de acción para derrotar a Macri. No hay tarea más importante que derrotar el ajuste y los ataques reaccionarios del gobierno nacional y los provinciales llevando adelante los mayores esfuerzos unitarios en la movilización. Aquella fuerza que desde la izquierda subordine la unidad en las calles a cualquier componenda externa a la lucha misma, sigue una orientación equivocada: sectaria por su forma, oportunista por su contenido.

Esto no significa abrir expectativa alguna en ningún sector burocrático. Significa solamente la elemental exigencia de unir en la acción a todos aquellos que estén dispuestos a dar pasos prácticos reales en la lucha por derrotar a Macri y su gobierno, manteniendo la exigencia de paro nacional y plan de lucha debatido y decidido en la base, el impulso de la democracia de las bases en oposición a la vieja burocracia corporativa, y el apoyo a los nuevos activistas, delegados y dirigentes que van surgiendo.

POR UN PROYECTO DE IZQUIERDA, SOCIALISTA Y DE INDEPENDENCIA DE CLASE

La izquierda argentina vive un proceso de enorme riqueza. Se ha ido fortaleciendo, acumulando inserción entre los trabajadores, el movimiento de mujeres y la juventud. Incluso ha logrado éxitos políticos y electorales y tiene una enorme militancia en todo el país. Sin embargo, la división de la izquierda sigue siendo un problema real y en ese contexto lamentablemente el "Frente de Izquierda y de los Trabajadores" ha venido actuando como un permanente factor de división. Por un lado en las luchas y por otro en el plano político-electoral.

Insólitamente, teniendo la posibilidad de convocar a un gran plenario del sindicalismo clasista y antiburocrático, una

vez más este año ha impedido la realización del mismo por sus peleas internas y de aparato que frustraron el Encuentro de Racing, que hubiera podido dar una referencia clasista unificada para todos aquellos sectores enfrentados a la burocracia sindical. A diferencia de esa actitud, quienes conformamos este frente seguimos proponiéndoles a todas las corrientes clasistas que avancemos a organizar un evento unitario de ese tipo.

En otras expresiones de la lucha como el movimiento de mujeres o estudiantil, también el FIT viene actuando para dividir y no para unir. Esto no es algo nuevo ni que decimos solamente nosotros: es una opinión compartida por importantes sectores de vanguardia y el activismo, cansados de tanta autoproclamación.

En el terreno electoral el FIT se ha cortado solo, negándose a la unidad con fuerzas de la izquierda como las nuestras y otras que se reclaman anticapitalistas. Para esto se ampara vergonzosamente en la cláusula proscriptiva de la ley electoral vigente, y así monopolizar artificialmente la representación de la izquierda. Se adapta a la democracia burguesa y no combate el antidemocrático régimen electoral que introdujera el kirchnerismo y defienden las fuerzas patronales. Un régimen electoral que apunta estratégicamente a proscribir a la izquierda y que deberíamos enfrentar y denunciar en unidad.

De ahí que los múltiples llamados unitarios que le hemos hecho -por separado ambas organizaciones- a dicho frente, nunca hayan tenido respuesta. Incluso ahora mismo, anticipándose a la apertura de la coyuntura electoral, el FIT ha vuelto a cortarse solo convocando en Atlanta a un acto a puertas cerradas dejando afuera todo el resto de la izquierda.

Convocamos entonces a fortalecer este nuevo frente. A las y los trabajadores, a las integrantes del movimiento de mujeres, a la juventud en general, a las demás organizaciones y grupos de izquierda que compartan en lo esencial estas bases políticas y programáticas, los invitamos a sumarse para construir juntos en las luchas cotidianas y en las elecciones, un gran Frente de Izquierda y Socialista. En sentido opuesto al carácter cerrado del FIT, nuestro frente parte de tener un criterio abierto a la incorporación y aporte de otros sectores en base a acuerdos programáticos.

**PARA PARARLE
LA MANO A MACRI**
y construir
una alternativa
independiente
de los de abajo

**ES HORA
DE UNIR
A LA IZQUIERDA**

MANUELA CASTAÑEIRA
Dirigente Nacional del Nuevo MAS

El Nuevo MAS viene planteando la necesidad de unir a la izquierda para enfrentar al gobierno de Macri en las calles y las elecciones. El FIT (encabezado por el PTS y PO) asumió una política sectaria: se negó durante años a incorporar a otras fuerzas, como el Nuevo MAS y el MST, y se dedico a sostener una cooperativa electoral sin ninguna orientación para unificar las en curso en Argentina.

La pelea por la independencia política de los trabajadores y por construir una gran herramienta política de la izquierda, que se juegue a cambiar todas las bases políticas, sociales y económicas del sistema con un gobierno de los trabajadores y el pueblo, es una lucha histórica de la izquierda en nuestro país que no puede ser reducida sólo a una de las expresiones de la misma. Por eso en la coyuntura creada por el nuevo gobierno de Macri, elegimos privilegiar este paso unitario basado en importantes acuerdos políticos que permiten poner en pie un nuevo Frente de la izquierda socialista para dar esta pelea. Lo hacemos pese a tener importantes matices y diferencias políticas entre nuestras organizaciones, una realidad que se debe asumir mediante debates democráticos, en el marco de la experiencia común en la lucha de clases y en la construcción de este frente.

La construcción de acuerdos unitarios en la izquierda es parte de una pelea que es fundamental, en la medida que la crisis sistémica del capitalismo,

se combina con la crisis y retroceso del populismo latinoamericano, de los llamados progresismos y los nacionalismos (el chavismo, el lulismo y el kirchnerismo), se ha creado una vacancia política mientras crecen entre las nuevas generaciones la experiencia concreta contra un capitalismo decadente y se retoman ideas y debates sobre el socialismo. Razón por la cual este nuevo frente apoya desde Argentina a los trabajadores, las mujeres y la juventud que en todo el mundo luchan contra el imperialismo y los gobiernos capitalistas y sus cómplices políticos y sindicales.

Porque somos conscientes de los desafíos y responsabilidades crecientes de la izquierda en Argentina es que no queremos seguir peleando por separados contra la ley proscriptiva del régimen patronal, ni en otros terrenos de la lucha contra los partidos del sistema. Una convicción de lucha y un elemental derecho democrático nos asiste para estrechar fuerzas. Vemos esta posibilidad de unidad electoral entre nuestras fuerzas, como una oportuni-

dad para quebrar el piso proscriptivo y aportar a la unidad de todas aquellas fuerzas que estamos por transformar la sociedad en base a la movilización obrera y popular y a la organización política de las y los trabajadores y los sectores populares.

A la vez, pese a las diferencias que tenemos con el FIT, conformamos este nuevo Frente de Izquierda y Socialista abiertos a una discusión franca entre los dos frentes de la izquierda argentina para una intervención común, tanto en las luchas como en la pelea política y electoral contra todas las variantes del régimen y el sistema.

POR EL NUEVO MAS
MANUELA CASTAÑEIRA
ERNESTO ALDANA
MARTÍN GONZALEZ BAYON

POR EL MST
ALEJANDRO BODART
SERGIO GARCÍA
GUILLERMO PACAGNINI

**BUENOS AIRES DOMINGO 20
DE OCTUBRE DEL 2016**

Se acerca el Centenario de la Revolución Rusa: bienvenidos el balance y los debates

El próximo año se conmemora el centenario de la revolución rusa (1917). Desde Socialismo o Barbarie encontramos fundamental rescatar la memoria histórica de dicha revolución, no para realizar un simple recuento de lo ocurrido, sino ante todo con la perspectiva de extraer las enseñanzas estratégicas de este acontecimiento monumental de la lucha de clases de cara al siglo XXI. En esta edición de Prensa Socialista reproducimos dos artículos del compañero Guillermo Pessoa, publicados en el periódico de nuestro partido hermano en Argentina, el Nuevo MAS, en torno a los mitos y debates sobre la revolución rusa.

En noviembre del año próximo (según el nuevo calendario) se estará cumpliendo el primer centenario de la Revolución Rusa. Como dicen muchos manuales de secundaria en nuestro país: “ese proceso que llevó a la toma del poder a los sectores obreros y campesinos, comandados por el partido bolchevique de Lenin y Trotsky”.

Bienvenida la oportunidad entonces para intentar un balance y abrir los debates necesarios de cara a la actualidad. Para muchos, la caída de la URSS en 1991 es la evidencia del fracaso de esa experiencia. El régimen de Stalin como el de los dirigentes del PCUS que lo sucedieron, es la continuación sin interrupciones de lo acaecido en aquel 1917. Esta es la versión canónica de las clases dominantes del mundo y también de muchos que se dicen de centro izquierda o progres. Incluso, aún quedan determinadas corrientes del viejo tronco del PC, aquí y en el mundo, que coincidirían con lo de la continuidad señalada y se ven en más de un problema para explicar entonces su caída. Dentro de las corrientes trotskistas o filo trotskistas el debate existe (no todo lo que éste merecería, en verdad) en cuanto a las caracterizaciones sobre el tipo de Estado y sociedad que emergieron en la Rusia Soviética.

El historiador español Josep Fontana, profesor emérito de la Universidad Pompeu Fabra y miembro del Consejo Editorial de la revista política de izquierda Sin Permiso, pronunció una conferencia (“La Revolución Rusa y nosotros”) en la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) el pasado 24 de octubre en el marco de unas jornadas sobre la Revolución Rusa. Nos permitiremos algunos breves comentarios sobre la misma.

En primer lugar, recalcar los muchos aspectos en los que coincidimos: la afirmación en cuanto

a que la revolución bolchevique no fue una conspiración voluntarista de un grupo jacobino, sino que contó con el apoyo de amplias masas obreras y campesinas, el señalamiento de marcar un hiato en cuanto a la degeneración stalinista y cómo ésta sirvió para que el imperialismo y las distintas burguesías mundiales desprestigiaran y enlodaran el socialismo, pese a eso, como bien señala Fontana, el miedo de éstas al “verdadero comunismo” obligó a reformas de mayor y menor cuantía en el capitalismo mundial. Son afirmaciones valederas que marcan además un balance del siglo pasado.

Sí, nos parece necesario realizar uno o dos señalamientos que dejaremos planteados para comenzar un debate que puede ser fructífero, además de perentorio. Para ello, nos vemos obligados a transcribir los últimos párrafos del texto/conferencia:

Pero que nos lleve a más, por otra parte, a reflexionar sobre algunas lecciones que los hechos de 1917 pueden ofrecernos en relación con nuestros problemas del presente. Porque resulta interesante comprobar que cuando un estudioso del capitalismo global contemporáneo como William Robinson se refiere a la crisis actual llega por su cuenta a unas conclusiones con las que habría estado de acuerdo Lenin: que la reforma no es suficiente -que la vieja vía de la socialdemocracia está agotada- y que uno de los obstáculos que hay que superar es justamente el del poder de unos estados que están hoy al servicio exclusivo de los intereses empresariales. Para acabar concluyendo que la sola alternativa posible al capitalismo global de nuestro tiempo es un proyecto popular transnacional, que va a ser el equivalente de la revolución socialista mundial que invocaba Lenin en abril de 1917 cuando bajó del tren en la estación de Finlandia.

Las fuerzas que deberían construir este proyecto popular serán



seguramente muy diferentes de los partidos tradicionales del pasado. Serán fuerzas como las que hoy surgen de abajo, de las experiencias cotidianas de los hombres y las mujeres. Del tipo de las que se están constituyendo a partir de las luchas de los trabajadores de Sudáfrica o los indígenas de Perú contra las grandes compañías mineras internacionales, de las de los zapatistas que reivindican una rebeldía “desde abajo y a la izquierda”, de los guerrilleros kurdos del Kurdistán sirio que quieren construir una democracia sin estado, los maestros mexicanos que se manifiestan en defensa de la educación pública, los campesinos de muchos países que no militan en partidos, sino en asociaciones locales como el Movimiento Unificado de campesinos del Aguán, que presidía José Ángel Flores: unas asociaciones que se integran en otros de nivel estatal, como el Consejo de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras, que dirigía Berta Cáceres, que a su vez lo hacen en una gran entidad transnacional como es Vía Campesina... (Negritas nuestras).

Nuevamente una coincidencia fundamental: el agotamiento de toda vía reformista y lo actual que resulta poner sobre la mesa un proyecto internacional al capitalismo globalizado del siglo XXI (esta última premisa es patrimonio del socialismo revolucionario desde siempre, pero ahora vuelve a presentarse con asombrosa vigencia, ante los proyectos quiméricos y reaccionarios de un Trump u otras expresiones imperialistas semejantes).

¿En dónde surgen con Fontana (y no sólo con él, su pensamiento no es privativo suyo solamente) diferencias más que

importantes? En el programa propuesto y en los actores sociales y políticos que los llevarían a cabo. Y precisamente al dejar en claro esto, podemos hallar un principio de respuesta al fracaso de los “socialismos reales”.

Pensamos que el mérito de nuestra corriente es el intento de elaboración permanente y cotejamiento con la realidad, en desentrañar dicha experiencia fallida como así también los otros procesos revolucionarios con expropiación de la burguesía que conoció la humanidad luego de la Segunda Guerra Mundial (1). La carencia de la clase obrera dirigiendo efectivamente el Estado de la transición y la sociedad que lo acompaña, siendo realmente la clase dominante de ese proceso, fue una de las causas fundamentales de su fracaso posterior (salvando la rusa que durante un período, no sin errores y interrupciones, aquello pudo acontecer; en las demás revoluciones esto jamás se llevó a cabo). Fontana no pone el acento aquí, y si bien reconoce la existencia de un sujeto transformador, los que menciona (campesinos, indígenas, maestros, etc.) no pasan de un enunciado algebraico. Por supuesto que es con ellos, pero no desde ellos, que se logrará el cambio transformador.

Y aquí aparece una segunda diferencia de peso, ese cambio también se expresa con suma generalidad: “proyecto popular, proyecto transnacional” sin decir expresamente que éste tiene nombre y apellido: socialismo, entendido como la expropiación social y política de las viejas clases dominantes. Es una pena que no desarrolle aquello de que “sería equivalente al socialismo mundial que mencionaba Lenin”. ¿Es que

perdió vigencia dicho postulado? y en último lugar, el actor político que podría acaudillar este proceso es (o son) para el historiador español, organizaciones como el zapatismo y otras de tipo movimientista en donde brilla por su ausencia el partido. No sólo eso, pareciera que se recomienda su inexistencia (“campesinos de muchos países que no militan en partidos políticos”). Por supuesto que Fontana tiene derecho a pensar así, creemos, eso sí, que esa aseveración merece también un debate.

Opinamos entonces que aquí están expuestas coordinadas más que interesantes para ingresar al año del centenario de la revolución bolchevique, volviendo sobre sus pasos, revisando lo que haya que revisar y manteniendo en alto lo que consideramos algunas de sus enseñanzas que estimamos universales: el socialismo como proyecto internacional, hegemonizado por la clase trabajadora como caudillo de los demás sectores explotados con sus propios organismos y partidos, como estado mayor de la revolución que se propone. El texto de Fontana (y deseamos que así también esta breve nota) aportan en esa dirección y pueden abrir una fecunda y provechosa discusión.

GUILLERMO PESSOA
24/11/16

1. Fundamentalmente con dos trabajos: Notas sobre la Teoría de la Revolución Permanente a comienzos del siglo XXI – II: Las revoluciones de la segunda posguerra y el movimiento trotskista, por Roberto Sáenz SoB 17/18 y Plan, mercado y democracia obrera – La dialéctica de la transición socialista, por Roberto Sáenz SoB 25.

Desenmascarando diez mitos reaccionarios sobre la Revolución Bolchevique

El próximo 25 de octubre (del viejo calendario ruso) se cumple un nuevo aniversario de la Revolución Rusa, el número 98, que por primera vez en la historia llevó al poder a la clase obrera hegemonizando a los campesinos y demás sectores subalternos. Queremos en esta breve nota, recordar aquel suceso y para ello tomaremos diez (hay más) lugares comunes, “mitos”, que los contrarrevolucionarios de todo pelaje enunciaron ya desde aquel 1917 y se repiten en la actualidad, para desenmascararlos. Todos mitos repetidos en aras de borrar y falsear la memoria histórica del proletariado mundial y acorde a los tiempos posmodernos: plantear como algo imposible que se repita una experiencia similar.

Esto no significa de nuestra parte sostener que el proceso revolucionario fue un acto immaculado y sin tachas y que la dirigencia bolchevique que lo condujo, no cometiera errores y tuviese, en algunos de sus integrantes, dudas y limitaciones a la hora de llevar a cabo semejante tarea. Si bien los procesos no pueden repetirse mecánicamente y deben (como ocurrirá luego ante otras revoluciones) respetar su especificidad, la Revolución de Octubre cuenta con enseñanzas universales que todo socialista revolucionario debe hacer suyas, como por ejemplo la existencia de una dirección revolucionaria y una resignificación de lo que entendemos por socialismo.

Estos son algunos de los mitos/acusaciones más frecuentes:

LA REVOLUCIÓN FUE UN GOLPE DE ESTADO: podríamos decir que este “mito” ordena todos los demás y les da sentido. Presentar a la revolución más importante del siglo XX como un *putsch* de unos conspiradores maquiavélicos es el mejor argumento para desacreditarla. Nada más alejado de la verdad, incluso observadores contemporáneos que luego se alejarían del proceso soviético así lo atestiguaban. La dirección bolchevique de Lenin y Trotsky estaba siempre “tomándole el pulso a las masas y atentos a éstas”, quedando, como el primero reconocía, muchas veces rezagados ante las iniciativas de aquéllas. La casi incruenta que fue la toma del Palacio de Invierno y la adhesión que el Ejército Rojo logró en la sangrienta guerra civil posterior, son también testimonios que demuestran el mito.

EL PUTCH GOLPISTA REALIZÓ UNA REPRESIÓN SALVAJE: décadas más tarde el historiador alemán Ernst Nolte, decía que este rasgo violento del bolchevismo

prefiguraba el nazismo. Sin embargo, otro historiador, el británico E. Carr, autor de un monumental trabajo sobre la Revolución Rusa, reconocía que la represión que sí existió, tenía un marcado carácter de clase y que era ejercida contra las antiguas clases poseedoras que no dudaron en recibir la ayuda de más de una docena de ejércitos extranjeros para derrotar el proceso revolucionario. El argumento más fuerte que los reaccionarios creen poseer, fue la represión en Kronstad del año 1921, que efectivamente tuvo entre sus protagonistas a elementos anarquistas que de hecho, estaban llevando a cabo una unidad de acción con los sectores blancos contra una revolución que estaba recién saliendo de una más que cruenta contrarrevolución militar.

LA AMBICIÓN DE PODER DE LENIN EXPLICA CÓMO SU PARTIDO REEMPLAZÓ A LAS MASAS TRABAJADORAS: corolario de lo anterior. Paradójicamente hacia el final de su vida el líder revolucionario era consciente de que por múltiples razones objetivas (el desgaste de la guerra civil, la difícil situación económica, el aislamiento internacional, etc.) la participación efectiva de las masas en sus organizaciones y en el propio control del Estado, había mermado y propiciado las condiciones para la burocratización de dichas instituciones. “La emancipación de los trabajadores debía ser obra de los trabajadores mismos” no era sólo un slogan, sino una necesidad perentoria: social, económica y política.

UN PARTIDO Y UNOS ORGANISMOS DE GOBIERNO SIN VIDA INTERNA: la emergencia hacia los años veinte y terminada de consolidar una década después, del régimen político stalinista, que incluso llevó al cambio de carácter del Estado soviético que dejó de ser una dictadura proletaria o Estado obrero con deformaciones burocráticas; creyó hallar un supuesto fundamento del mismo en los propios orígenes de la revolución. La realidad fue bien otra: aun en guerra civil, el partido y los soviets tuvieron, en la medida de las posibilidades, una importante vida interna de debates amplios y en donde nunca una resolución, por más importante que fuese, lograba imponerse unánimemente. Cuando en el año 1921, el partido decide suspender provisoriamente la existencia de tendencias y fracciones en su interior, quizás estaba cometiendo un error que permitiría después a los reaccionarios “tender” lazos de continuidad con el Estado burocrático que lo sucedió.

UN PARTIDO SECTARIO QUE NO SABE DISTINGUIR LOS HECHOS DE LA REALIDAD: la revolución contra el zarismo había comenzado en el mes de febrero (ni Lenin ni Trotsky, que aún no pertenecía al partido, estaban en Rusia) y la “expropiación” política de ese gran triunfo de las masas, fue la emergencia del gobierno de Kerensky y la alianza burguesa-pequeña burguesa con respaldo de los trabajadores y campesinos que se instauró. Los ocho meses siguientes, son un verdadero laboratorio político de cómo la dirección bolchevique evalúa y efectivamente distingue los distintos momentos que se van sucediendo y las coyunturas que provocan cambios en el gobierno y hasta un intento de golpe cósaco hacia agosto. Esa diversidad no le hacía perder de vista a la misma, que aquélla se hallaba dentro de una unidad: un gobierno que seguía siendo un gobierno burgués y que ni siquiera cumplía las demandas mínimas de “pan, paz y tierra” que las masas le reclamaban. Esa comprensión llevó al partido a respetar los tiempos y experiencia propia que las masas realizaban (“esperar y ver”), mientras le advertían a éstas que no había que depositar ninguna confianza en él. Ese “juego” dialéctico escapa a la comprensión (intencionada y mal intencionada) de sus críticos, que insisten con lo de “partido ultra que no distingue nada y machaca con una consigna y es la encarnación del sectarismo más obtuso”.

UNA REVOLUCIÓN DE UN CERRADO DOGMATISMO: crítica que apunta a alejar de la revolución a sectores artísticos, científicos e intelectuales en general, incluso a aquéllas que se definían como marxistas. El punto anterior ya es un desmentido a esto: la adhesión a ciertos principios (“el dogma”) no impidió que el partido que dirigió la revolución, fuese más que flexible en las tácticas a desarrollar. El reparto de la tierra en usufructo a los campesinos, es quizás la máxima expresión de esto, pues esa medida no es precisamente una medida socialista. En el terreno artístico, pese a lo precario de la situación, se vivió una coyuntura de suma creación y abierta libertad: Mayacovsky, Isadora Duncan, Kandinsky, en distintas expresiones culturales, son prueba fehaciente de ello, junto a la no menor crítica a teorías sí dogmáticas como la de “literatura proletaria” y el “realismo socialista” que se hallaban gestándose.

REVOLUCIONARIOS QUE EN VERDAD SIRVEN, O LE “HACEN EL JUEGO”, A POTENCIAS IMPERIALISTAS: lo más cercano a una

calumnia. Ya el gobierno de Kerensky había utilizado este argumento ante las grandes movilizaciones de masas del mes de Julio. Que Lenin hubiese vuelto en un tren cedido por el gobierno alemán (adversario ruso en la guerra), dio pie a todas las injurias. La dirección bolchevique supo sacar partido de las contradicciones entre los gobiernos imperialistas sin perder de vista jamás la independencia de clase de los trabajadores y la denuncia de aquéllos. Lo mismo para el plano interno: toda “crisis en las alturas” del bloque dominante ruso era aprovechado para promover acciones independientes de las masas.

LA CLASE OBRERA RUSA ES MINORITARIA E INCAPAZ DE GOBERNAR: estas últimas críticas son más sutiles y las enuncian aún con más énfasis supuestos defensores de la revolución. Efectivamente, la Rusia zarista era un país continente con amplia mayoría campesina (que había sufrido un tibio intento de abolición de la servidumbre en 1861) y una clase obrera minoritaria pero fuertemente concentrada y en ascenso numérico, de la mano de una incipiente pero considerable radicación de capitales extranjeros. La burguesía rusa, débil y temerosa, ya había dado sobradas muestras de su inoperancia para terminar con el absolutismo. El marxismo parte de una crítica immanente al capitalismo y ésta junto a su superación, sólo pueden encarnarla aquellos que ocupan un lugar estratégico y central en su estructura social: los trabajadores urbanos y en especial los ligados a la industria, aun cuando no sean la fracción mayoritaria de la sociedad. Hasta aquí, datos objetivos. La conciencia de clase, su formación cultural en el sentido más general, complementan el análisis. Como el propio Lenin señalaba, una vez tomado el poder, vendría la tarea educativa-práctica de que “un cocinero sepa manejar y controlar el Estado” y precisamente sólo ejerciéndola, podrá adquirir el hábito de dicha tarea.

DESCONOCIMIENTO DE LA ECONOMÍA Y VOLUNTARISMO COMUNISTA: una lectura rápida del Manifiesto Comunista, llevó a algunos pseudo marxistas a afirmar que era imposible saltar etapas históricas y que las naciones desarrolladas mostraban el camino a seguir a las más atrasadas. Según ellos, los bolcheviques al instalar el poder soviético estaban dando muestras de un voluntarismo infantil. Contrariamente, Lenin y su partido partían de una concepción internacional política estratégica que se condecía con su

caracterización de una economía mundial regida por la ley del valor. Esto obliga a combinar etapas en la revolución: tareas burguesas como el reparto de la tierra y aspectos socialistas como la expropiación de la propiedad privada industrial. Asumir las debilidades y limitaciones del territorio ruso en particular (ya lo veremos mejor en el último punto) hizo que se estuviese atento a diversas tácticas económicas como fue la NEP (Nueva Política Económica) para asegurar la alianza obrera y campesina y siendo absolutamente conscientes de que no puede abolirse el mercado de la noche a la mañana y que éste convive con la planificación que requerirá como condición sine qua non de la existencia de la más amplia democracia obrera para que sea medianamente exitosa.

SOCIALISMO EN UN SOLO PAÍS: fue el mayor mito creado por la contrarrevolución stalinista, aceptado por las direcciones de todos los PCs del mundo y por el propio imperialismo. La dirección de la revolución bolchevique (como todo marxista en verdad) partía de la premisa que el socialismo sería internacional o no sería. El proceso ruso al que por supuesto había que defender, era sólo un paréntesis hasta que una revolución triunfante en un país adelantado viniera a “socorrerla”. De no ser así, una de las consecuencias posibles era la desaparición de la dictadura proletaria instaurada en 1918. Como todos sabemos, esto no ocurrió y la consolidación de un Estado burocrático fue la resultante de todo ello. No porque Stalin y sus epígonos no “hayan seguido o entendido los textos de Marx”, sino por las improntas de la realidad objetiva. Esa caricatura de “socialismo real” fue la que se grabó en la mente de muchos trabajadores del mundo y logró trocar la primera simpatía y adhesión que a partir de 1917 existía, a una indiferencia que culminará en muchos casos en un marcado rechazo.

Pensamos que nuestro mejor homenaje a la Revolución de Octubre, es desenmascarar los mitos que sobre ella se tejieron y levantar nuevamente la existencia de otra sociedad, socialista, como norte y estrategia para todos los trabajadores y pueblos del mundo, como única alternativa posible y realista a la barbarie capitalista.

GUILLERMO PESSOA,
SOCIALISMO O BARBARIE,
22/10/15

¡Es hora de unir a la izquierda en Costa Rica!

¡Pongamos en pie un Frente de Izquierda Socialista!

Semanas atrás el mundo entero quedó consternado con la elección de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos. No es para menos: un magnate abiertamente machista, racista y xenófobo va dirigir las riendas de la principal potencia imperialista del mundo. Desde ya es predecible que su administración va lanzar fuertes ataques contra las condiciones de vida de la clase trabajadora de los Estados Unidos (principalmente de los migrantes y trabajadores afroamericanos) y del resto del mundo, a lo cual hay que agregarle la ofensiva contra los derechos democráticos de las mujeres y la población LGBTI.

Es de esperar que, este nuevo gobierno en los Estados Unidos y su carácter abiertamente reaccionario contra la clase trabajadora, las mujeres, los migrantes y la juventud, vaya a repercutir en el resto del mundo, fortaleciendo a los partidos patronales más reaccionarios y conservadores. Un síntoma de lo anterior, es la lista de políticos burgueses que festejaron el triunfo de Trump: Nigel Farage, líder de la campaña por el Brexit (con un perfil de derecha y xenófobo) y asesor de Donald Trump; Gert Wilders, político holandés abiertamente xenófobo que es el favorito para las elecciones de marzo próximo, Marie Le Pen, líder del ultra-derechista y xenófobo Frente Nacional en Francia, entre otros.

Nuestro país no escapa a este clima reaccionario y derechista a nivel internacional. Por ejemplo, Otto Guevara anunció que el Movimiento Libertario va reproducir el estilo de campaña de Trump en las elecciones del 2018, haciendo eje en atacar a los migrantes en el país. Por otra parte, posiblemente los partidos evangélicos conservadores traten de capitalizar este giro reaccionario profundizando sus ataques contra las mujeres y la población LGBTI.

Más importante aún, es que el actual gobierno del país, encabezado por Luis Guillermo Solís y el Partido Acción Ciudadana (PAC), "cerró filas" con las cámaras patronales y sus partidos (PLN, PUSC, ML, etc.) para atacar los salarios de la clase trabajadora (del sector público y privado) a través de una política de congelamiento salarial, renegociación de las convenciones colectivas y supresión de los pluses salariales (ley de empleo

público). Aunado a esto, la administración del PAC no duda en garantizar los intereses de los terratenientes en detrimento de los campesinos sin tierra (como evidenció la represión en Changuena y otras tomas de tierras), y no realizó ninguna reforma sustantiva en el país para ampliar los derechos de las mujeres y la población LGBTI.

Por otra parte, la cúpula y mayoría legislativa del Frente Amplio acompaña el giro a la derecha del gobierno, comportándose como la "izquierda responsable" del régimen que respalda proyectos de ley de los partidos de derecha y que benefician a las cámaras patronales (apoyo a la ley de aguas y reforma procesal laboral, posición ambigua sobre ley de empleo público), motivo por el cual comienza a tener fuertes contradicciones con sectores de izquierda que los apoyaron en 2014. De esta forma, el acclonar del PAC como gobierno y del FA como izquierda pro-gobierno, dejan en claro que la clase trabajadora, las mujeres, la juventud y el conjunto de sectores oprimidos, no tienen una verdadera alternativa en el "progresismo" para hacer valer sus intereses ante los capitalistas, terratenientes y sectores conservadores.

Ante esta situación, desde el Nuevo Partido Socialista le proponemos al conjunto de la izquierda costarricense (partidos políticos y activistas independientes) construir un Frente de Izquierda Socialista (FIS) a partir de un programa de independencia de clase ante cualquier sector patronal y con propuestas socialistas para satisfacer las reivindicaciones de la clase trabajadora, las mujeres y la juventud, que denuncie todas las formas de explotación y opresión que comete y legítima el Estado burgués costarricense, que defienda el derecho democrático a formar sindicatos en la empresa privada contra la dictadura de las patronales, que se posicione a favor de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, así como la lucha por derechos igualitarios para la población LGBTI, que impulse impuestos directos a las zonas francas y levante la bandera de un gobierno de la clase trabajadora y el conjunto de

de los explotados y oprimidos.

La puesta en pie de un FIS representaría un enorme avance político, al instalar un nuevo referente de izquierda ante el desprestigio de los partidos patronales tradicionales y el desplome de expectativas en torno a las alternativas progresistas como el PAC y el FA, y sería un excelente medio para reinstalar las perspectivas del socialismo entre la vanguardia de izquierda y sectores más amplios de la clase trabajadora, las mujeres y la juventud en Costa Rica (del sector público y privado), tarea que explícitamente la dirección del Frente Amplio (FA) se negó a llevar a cabo.

Esta experiencia puede iniciar en el ámbito electoral, aunque nuestro interés sería llevarlo al terreno de las movilizaciones y aportar en las luchas contra los ataques del gobierno, las patronales, terratenientes y sectores conservadores. Recientemente en Argentina se constituyó un frente de este tipo entre el Nuevo MAS (partido miembro de la corriente Socialismo o Barbarie) y el MST, el cual apuesta a articular al conjunto de las organizaciones de izquierda socialista y convertirse en un referente para el conjunto de los sectores explotados y oprimidos en las luchas contra el ajuste que está realizando el gobierno de Macri.

Desde el NPS estamos realizando la inscripción electoral de nuestro partido en San José y Cartago, lo cual pondremos en función de articular este FIS con otros partidos y activistas independientes de izquierda. Le reiteramos el llamado al Partido de los Trabajadores (PT) que, además del NPS, es la otra organización trotskista que está realizando su inscripción electoral para el 2018, para que demos los primeros pasos en la construcción del FIS. Asimismo, desde hace varias semanas comenzamos un diálogo con otras organizaciones de izquierda interesadas en nuestra propuesta del FIS, con las cuales esperamos avanzar en acuerdos concretos para instaurar un espacio de coordinación entre la izquierda trotskista e independiente en general.

Comité Ejecutivo del NPS
23 de noviembre de 2016

correos@npscstarica.com

8830-7069

8912-2728

